

PERIODO 119°



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

36ª REUNION – 9ª SESION ORDINARIA (Continuación)

30/31 DE MAYO DE 2001

Presidencia del señor vicepresidente del Honorable Senado, doctor **EDUARDO MENEM**,
del señor vicepresidente 1º del Honorable Senado, doctor **LUIS A. LEON**
y del señor presidente de la Comisión de Legislación General del Honorable Senado,
doctor **RICARDO A. BRANDA**

Secretarios:

Señor **JUAN C. OYARZUN**, señor **JOSE D. CANATA** y señor **MIGUEL J. MAMY**

Prosecretarios:

Señor **JUAN J. CANALS**, doctor **MIGUELA. FERNÁNDEZ ALIAS** y señor **RODOLFO BERNARDINI**

ESTA PUBLICACION CONTIENE, ADEMÁS, LA REUNION 37ª



PRESENTES:

AGÚNDEZ, Jorge A.
 ALASINO, Augusto
 ALTUNA, Juan C.
 ANGELOZ, Eduardo C.
 ARNOLD, Eduardo A.
 BAUM, Daniel
 BAUZÁ, Eduardo
 BRANDA, Ricardo A.
 CABANA, Fernando V.
 CAFIERO, Antonio F.
 CANTARERO, Emilio M.
 CARBONELL, José F.
 CORACH, Carlos V.
 COSTANZO, Remo J.
 DE LA ROSA, Carlos L.
 DEL PIERO, Pedro
 FUNES, Carlos D.
 GALVÁN, Raúl A.
 GARCÍA ARECHA, José M.
 GIOJA, José L.
 HUMADA, Julio C.
 LEÓN, Luis A.
 LOZA, Juan Carlos
 MAGLIETTI, Alberto R.
 MARTÍNEZ ALMUDEVAR, Enrique J. M.
 MASSACCESI, Horacio
 MASSAT, Jorge
 MAYA, Héctor M.
 MENEGHINI, Javier R.
 MENEM, Eduardo
 MIKKELSEN-LÖTH, Jorge F.
 MOLINARI ROMERO, Luis A. R.
 MOREAU, Leopoldo R. G.
 NEGRE de ALONSO, Liliana T.
 ORTEGA, Ramón B.
 OUDIN, Ernesto R.
 PALACIOS, Gerardo L.
 PRETO, Ruggero

PRUYAS, Tomás R.
 RAIJER, Beatriz I.
 RODRÍGUEZ, Manuel A.
 ROMERO, Marcelo J.
 ROMERO FERIS, José A.
 ROSTAN, Néstor D.
 SÁEZ, José M.
 SAGER, Hugo A.
 SALA, Osvaldo R.
 SALUM, Humberto E.
 SAN MILLÁN, Julio A.
 SAPAG, Felipe R.
 TELL, Alberto M.
 TORINO, Héctor O.
 ULLOA, Roberto A.
 USANDIZAGA, Horacio D.
 VAQUIR, Omar M.
 VARIZAT, Daniel A.
 VERNÁ, Carlos A.
 VILLARROEL, Pedro G.
 VILLAVERDE, Jorge A.

AUSENTES:

GAGLIARDI, Edgardo J.
 LÓPEZ, Alcides H.
 MARTÍNEZ PELÁEZ, Nélida S.
 PARDO, Ángel F.
 SAPAG, Silvia E.

AUSENTES, CON AVISO:

BRAVO, Leopoldo
 YOMA, Jorge R.

AUSENTES, CON LICENCIA:

GENOUD, José

EN COMISIÓN:

LOSADA, Mario A.

SUMARIO

1. Informe de la señora ministra de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos. (Página 2388.)

2. Asuntos entrados:

I. Mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para nombrar embajador extraordinario y plenipotenciario al señor Omar Muhamad Vaquir (P.E.-152/01). (Página 2389.)

II. Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se aprueba el acta de fundación de la Organización Iberoamericana de Juventud, suscrita en Buenos Aires, el 1º de agosto de 1996 (P.E.-151/01). (Página 2389.)

III. Comunicaciones de comisiones. (Pág. 2392.)

IV. Comunicaciones de señores senadores. (Pág. 2392.)

V. Comunicaciones oficiales. (Página 2392.)

VI. Dictámenes de comisiones. (Página 2393.)

VII. Petición particular. (Pág. 2394.)

VIII. Proyecto de ley del señor senador Carbonell por el que se modifica la Ley de Ministerio Público en temas de competencia electoral (S.-613/01). (Pág. 2394.)

IX. Proyecto de ley del señor senador García Arecha y otros señores senadores sobre internas abiertas (S.-614/01). (Pág. 2395.)

ma de Radicación de Médicos en Zonas Rurales (S.-680/01). (Pág. 2471.)

LXVIII. Proyecto de resolución del señor senador Tell y otros señores senadores por el que se solicita que se arbitren medidas para poner en funcionamiento la Comisión Nacional de Ética Pública (S.-681/01). (Página 2472.)

LXIX. Proyecto de ley del mismo señor senador y otros señores senadores por el que se deroga un decreto respecto del pago de beneficios previsionales (S.-682/01). (Pág. 2473.)

LXX. Proyecto de ley del mismo señor senador y otros señores senadores sobre la disolución de la Oficina Anticorrupción prevista en la Ley de Ministerios (S.-683/01). (Página 2475.)

LXXI. Proyecto de comunicación de los señores senadores Cafiero y Villaverde por el que se solicitan informes acerca de la normativa ambiental en el ámbito del Mercosur (S.-686/01). (Pág. 2477.)

LXXII. Proyecto de declaración de la señora senadora Raijer por el que se repudia el ataque sufrido por la señorita Alejandra Bonafini (S.-687/01). (Pág. 2478.)

3. Solicitud de licencia del señor senador Genoud. Se aprueba. (Pág. 2478.)

4. Consideración en particular del primer tema sobre reforma política, proyecto de ley sobre reforma del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83. Se aprueba. (Pág. 2478.)

5. Manifestaciones. (Pág. 2495.)

6. Consideración en particular del proyecto de ley sobre modificación de la ley 23.298, orgánica de los partidos políticos. (Pág. 2499.)

7. Informe presentado por la señora ministra de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos sobre Aerolíneas Argentinas. (Página 2516.)

8. Apéndice:

I. Sanciones. (Pág. 2549.)

II. **Inserción** entregrada por el señor senador Cafiero. (Pág. 2551.)

Sr. Presidente (Menem). – Continúa la sesión.

Tiene la palabra el señor senador por San Luis del bloque radical.

Sr. Agúndez. – Señor presidente: propongo que se faculte a la Presidencia para comunicar las sanciones aprobadas por el Senado en su última reunión y que, según lo acordado en la reunión de labor parlamentaria del día de ayer, se dé cuenta de los asuntos entrados en el ínterin.

1

INFORME DE LA SEÑORA MINISTRA DE TRABAJO

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por San Juan del bloque Justicialista.

Sr. Gioja. – Señor presidente: voy a plantear una cuestión previa. En función de la situación que está viviendo la empresa Aerolíneas Argentinas y de algunas gestiones que ha venido haciendo la ministra de Trabajo, quien tenemos entendido que incluso ha viajado al exterior, creemos que está en gestación un gran conflicto. En consecuencia, existen intereses que se verán afectados, especialmente los de los trabajadores.

Con el ánimo de poder interiorizarnos acerca de la situación real y actual de la empresa, y con la intención de colaborar en la búsqueda de una solución para este difícil problema, vamos a solicitar al bloque oficialista que realice las gestiones necesarias para que la ministra de Trabajo –que es quien se está ocupando de buscar una solución para las cuestiones laborales derivadas de este conflicto– concorra a este recinto en el día de hoy a brindar un informe al respecto, una vez finalizado el tratamiento del tema que ahora nos ocupa.

Señor presidente: propongo concretamente que el bloque radical realice las gestiones para que, al finalizar el tratamiento de los expedientes que tienen que ver con la reforma política en estudio –y que creo que debemos abordar a continuación y en forma inmediata– la ministra de Trabajo concorra a este recinto para dar las explicaciones que se le requieran sobre el conflicto planteado en la empresa Aerolíneas Argentinas.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Corach. – Señor presidente: ante las expresiones de la señora senadora Sapag, y como me acerqué recién a efectuarle una pregunta, si hubiera incurrido en alguna expresión que la señora senadora podría interpretar como lesiva o que, de alguna manera, disminuyera el nivel que corresponde al trato con ella, públicamente, pido me disculpe.

Sra. Sapag. – Gracias, señor senador.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Cafiero. – Señor presidente: quiero hacer una pregunta formal.

Se ha dicho que vamos a postergar la discusión de los artículos 12 en adelante y creo que esto no se puede hacer de otra manera que no sea considerando un nuevo proyecto de ley.

Sr. Presidente (Menem). – Efectivamente.

Los señores senadores han eliminado este asunto de este primer proyecto que se ha considerado, es decir que no se ha postergado temporalmente sino que se lo ha suprimido, pero conforme lo expresado por los señores senadores se podrá incluir en otro proyecto de ley o directamente en uno nuevo.

Sr. Cafiero. – Le agradezco su aclaración, señor presidente.

Sr. Corach. – El otro proyecto de ley ya estaba presentado.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Carbonell. – Señor presidente: quiero aclarar al señor senador Cafiero la génesis de la introducción al debate parlamentario de este tema, que nace a partir de proyectos individuales que, específicamente, trataban este punto como una nueva incorporación al Código Nacional Electoral.

En el afán de avanzar en el trámite parlamentario y de resolver definitivamente esta cuestión fue que, en el trabajo realizado por la Comisión de Asuntos Constitucionales, se decidió incluirlo en esta serie de proyectos que son tratados sobre tablas.

Pero lo que ha resuelto hoy el cuerpo es doblear el tratamiento de las modificaciones al Código Nacional Electoral en lo que acabamos de aprobar, por un lado y, por el otro, en lo atinente a este punto del armado de la lista masiva o sábana, que originalmente contó con un pro-

6

**MODIFICACION DE LA LEY 23.298,
ORGANICA DE LOS PARTIDOS POLITICOS
(Continuación)**

Sr. Presidente (Menem). – Corresponde considerar el tratamiento en particular del proyecto de ley sobre modificación de la ley 23.298. (P.E.-390/00.)

Por Secretaría se dará lectura al artículo 1º.

Sr. Secretario (Oyarzún). – *(Lee)*

“Artículo 1º: modifícase el artículo 5º de la ley 23.298, el que quedará redactado al siguiente tenor: ‘Artículo 5º: Esta ley es de orden público y se aplicará a los partidos que intervengan en la elección de autoridades nacionales.’”

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Carbonell. – Señor presidente: las modificaciones a la ley 23.298 que propone el trabajo realizado por la Comisión de Asuntos Constitucionales son breves, concretas y merecerían una enunciación genérica, porque todos los señores senadores tienen sobre sus bancas una copia de las conclusiones a las que arribó la mencionada comisión.

Básicamente, se trata de tres conclusiones. La primera trata sobre la regulación de la distribución de los fondos para el supuesto de alianzas electorales, tema al que se referirá específicamente el próximo proyecto que consideremos.

La segunda es la consagración de la libertad que tienen los partidos políticos para sujetar sus autoridades a las cartas orgánicas que respectivamente dicte cada uno de ellos.

La tercera, que es la más sustantiva, es la que consagra imperativamente la forma de elecciones internas abiertas para elegir candidatos a presidente y vice y para legisladores nacionales; es decir, diputados y senadores.

Esta fórmula tiende a consagrar un hecho que se está dando en los últimos años en la práctica de casi todos los partidos políticos de envergadura nacional, que no es otra cosa que la definición por parte no sólo de los afiliados sino de todos los electores que no pertenecen a otro partido político por vía de su afiliación, de las candidaturas a presidente y vice y a legisladores nacionales.

En este tema acompaño con todo énfasis el criterio y la iniciativa, porque me parece que

esto no sólo reconoce legalmente lo que viene ocurriendo en la práctica sino que además es bueno, sano y transparente, a fin de conocer qué ciudadanos van a proponer a la consideración pública los partidos o las alianzas políticas.

Me queda una sola salvedad, que por responsabilidad legislativa no quisiera omitir. El artículo 38 de la Constitución Nacional consagra constitucionalmente a los partidos políticos como mecanismos indispensables para el funcionamiento de la democracia. Asimismo, en dicha norma nuestra Carta Magna les garantiza la libertad interna para su organización, estructura y definiciones. Dejo hecha esta salvedad, que me pareció importante señalarla al cuerpo.

De todos modos, adelanto mi voto positivo porque, reitero, creo que en este caso la norma va a estar reconociendo, consagrando y regulando un hecho positivo desde todo punto de vista; y además practicado en estas últimas elecciones por casi todos los partidos políticos.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º del Honorable Senado, senador Luis León.

Sr. Presidente (León). — Tiene la palabra el señor senador Cafiero.

Sr. Cafiero. — Señor presidente: voy a proponer la modificación del artículo 2º de la ley 23.298.

Tal como está redactada...

Sr. Ulloa. — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Cafiero. — Sí, señor senador.

Sr. Presidente (León). — Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Ulloa.

Sr. Ulloa. — Señor presidente: entiendo que estamos en el tratamiento en particular. El proyecto ya fue aprobado en general. En consecuencia, habría que votar el artículo 1º, luego el 2º y así sucesivamente.

El señor senador por Tucumán se explayó como si estuviera en la consideración en general, pero en realidad ésa ya era una discusión agotada. Ahora, tenemos que ir artículo por artículo.

Sr. Presidente (León). — Continúa en el uso de la palabra el señor senador Cafiero.

Sr. Cafiero. — Señor presidente: me estoy refiriendo a un artículo que propongo, por el que se modifica el artículo 2º de la ley 23.298,

en el cual se reitera que los partidos son instrumentos necesarios para la formulación y realización de la política nacional, tal como lo dice —de otra forma— la Constitución Nacional en su artículo 38.

Pero a continuación, nuestra propuesta sostiene que les incumbe a ellos la nominación de candidatos para cargos públicos electivos, pero no en forma exclusiva, tal como lo establece la ley actualmente en vigencia.

El por qué de esta manifestación está dado por el debate que se suscitó en la Convención Nacional Constituyente acerca de si los partidos políticos son los únicos autorizados, en forma exclusiva, para nominar candidatos, o si puede haber otras instituciones u otras formas que puedan hacerlo, que no sean concretamente la de los partidos políticos.

La Constitución es muy sabia; y sus reformas también. Se trata de garantizar un equilibrio entre el reconocimiento como institución fundamental del sistema democrático al partido político y la no concesión de monopolios de ninguna naturaleza, dejando un cierto grado de flexibilidad en las funciones que tienen que cumplir en el sistema democrático.

Por eso, cuando se debatió este tema en la Convención Nacional Constituyente, esta postura quedó en claro tanto en la exposición que hizo el convencional Cáceres por la Unión Cívica Radical como en la del convencional Battagion del Partido Demócrata de Mendoza, cuando afirmaron que no querían que se favoreciera el monopolio de las candidaturas a los partidos políticos sino que pretendían la consagración constitucional de la libertad y no un privilegio para aquéllos.

Además, el que habla, que era presidente de la Comisión de Afirmación Democrática, señaló también en el recinto que no se le puso ningún condicionante a la palabra “competencia”, de exclusividad o no, y precisamente se eliminó del dictamen original que vino de la subcomisión que trabajó en el tema el concepto de “monopolio del partido político para las nominaciones a candidatos”.

Por todo ello, propongo un artículo 1º que señale lo siguiente: “Modifícase el artículo 2º de la ley 23.298, el que quedará redactado de la siguiente forma: ‘Artículo 2º: Los partidos son instrumentos necesarios para la formulación y realización de la política nacional. Les incumbe (pero

no en forma exclusiva) la nominación de candidatos para cargos públicos electivos’.” Es decir, no les incumbe en forma exclusiva.

Sr. Presidente (León).— Tiene la palabra el señor senador Galván.

Sr. Galván. — Señor presidente: deseo preguntarle al señor senador preopinante cómo compatibiliza la propuesta que acaba de realizar con lo prescrito por el artículo 54 de la Constitución Nacional, que dice que el Senado se compondrá de tres senadores por cada provincia y tres por la Ciudad de Buenos Aires, elegidos en forma directa y conjunta, correspondiendo dos bancas al partido político que obtenga el mayor número de votos, y la restante al partido político que le siga en número de votos.

Creo que es muy riesgosa la propuesta que ha formulado, razón por la cual no la vamos a apoyar. Porque, sin perjuicio de las consideraciones que se hicieron esta tarde aquí sobre la política, su vigencia, su ejercicio y su financiamiento creo que, si abrimos la puerta para que cualquier organización, corporación, grupo económico o religioso de la sociedad, puedan presentar candidatos, no solamente vamos a anarquizar el régimen electoral de la República sino que vamos a contribuir al aniquilamiento de los sistemas tradicionales y efectivos de la democracia misma, que son los partidos políticos.

Por lo tanto, en virtud de lo expuesto en esta breve consideración —que sólo me ha dado tiempo de leer lo prescrito por la Carta Magna— me voy a oponer a la propuesta formulada por el señor senador por la provincia de Buenos Aires.

Sr. Carbonell. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (León).— Tiene la palabra el señor senador Cafiero.

Sr. Cafiero. — Señor presidente: no me voy a referir al artículo 54 sino a la norma específica de la Constitución Nacional que se refiere a los partidos políticos y a la postulación de los candidatos.

El artículo 38 es clarísimo. Dice que se garantiza la organización y funcionamiento democráticos, la representación de las minorías y la competencia para la postulación de candidatos a cargos públicos electivos.

Este tema originó un largo debate en la Convención Nacional Constituyente de 1994, porque allí también había quienes querían atribuir a

los partidos políticos el monopolio de las candidaturas. No es mi intención coincidir con quienes de alguna manera —como bien se ha dicho aquí— intentan lograr el desprestigio, el descrédito y la debilidad de los partidos políticos, pero tampoco quiero situarme en el otro extremo. Es decir, conceder un monopolio que después los hechos se van a encargar tal vez de desvirtuar.

Esta cuestión —como dije— dio lugar a un debate muy intenso en el seno de la Convención Nacional Constituyente. Sostengo que eliminar la cláusula de exclusividad a favor de los partidos políticos es un gesto de genuina democracia y de confianza hacia el sistema político al que todos estamos adheridos.

Sr. Presidente (León).— Tiene la palabra el señor senador Alasino...

Sr. Carbonell. — Señor presidente: yo había pedido la palabra antes...

Sr. Presidente (León).— Cuando ocupé la Presidencia me dejaron esta lista de oradores. De todas maneras, quizás el señor senador Alasino le conceda una interrupción.

Sr. Alasino. — Cómo no.

Sr. Presidente (León).— Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Carbonell. — Señor presidente: no sólo el artículo 54 mencionado por el señor senador Galván hace una expresa y excluyente referencia a los partidos políticos o alianzas electorales como único método para reclutar candidatos a cubrir los cargos electivos. En efecto, la cláusula primera de las “Disposiciones transitorias” hace reiteradas alusiones a este tema, también vinculadas con la elección de senador nacional.

Nosotros de ningún modo vamos a compartir la propuesta que nos hace el senador por Buenos Aires. Creemos que esta modificación sería un golpe mortal y definitivo a la estructura natural de la democracia y habilitaría, como decía el senador Galván, a que una empresa, un grupo de medios de comunicación, un club de fútbol o un club de barrio, puedan proponer candidatos a cargos públicos electivos. Esto de por sí me exime de mayores comentarios con relación a la desnaturalización total y definitiva de la actividad política.

Por lo tanto, y por expresa delegación del presidente de mi bloque, expongo al cuerpo la

postura de la bancada Justicialista con relación a la propuesta.

Sr. Presidente (León).— Tiene la palabra el senador Alasino. Luego harán uso de la palabra los senadores Torino y García Arecha.

Sr. Alasino.— Señor presidente: no comparto en absoluto la propuesta del senador por la provincia de Buenos Aires.

En primer lugar, porque la Constitución Nacional es terminante en este aspecto. La herramienta que otorga nuestra Carta Magna para la selección de los candidatos son los partidos políticos. En este sentido, no veo al colegio médico, al colegio de ingenieros ni a las representaciones corporativas proponiendo candidatos. Creo que sería el fin de la política. ¿Por qué digo esto? Porque la política—y con todo respeto digo que la proposición del senador por la provincia de Buenos Aires es regresiva—aspira a tener la representación de todos y sobrevuela las representaciones parciales.

Alguna vez, con mucha seriedad el senador Yoma—que hoy no está presente—propuso que discutiéramos un proyecto de ley de lobby. Pero cuando empezamos la discusión, nos dimos cuenta de que quizás estábamos inmaduros para establecer una selección de lobbies, lo que tal vez pueda ser el principio de una selección distinta, cuando ello sea fijado.

Me parece que el artículo 38 de la Constitución fulmina la propuesta que se hizo cuando dice que los partidos políticos son instituciones fundamentales y su competencia es para la postulación de candidatos a cargos públicos electivos. No admite otro más para proponer candidatos que el partido político.

Por eso, en este aspecto voy a votar en contra de la propuesta del señor senador por la provincia de Buenos Aires.

Sr. Presidente (León).— Tiene la palabra el senador Torino.

Sr. Torino.— Señor presidente: había pedido la palabra para referirme a los artículos 3º y 4º. La modificación que tengo pensada proponer no compete al artículo 1º.

Sr. Presidente (León).— Tiene la palabra el senador García Arecha.

Sr. García Arecha.— Señor presidente: pedí la palabra para fundamentar el artículo 4º. Quiero señalar que este proyecto de ley ya fue votado y fundamentado en general. Me parece que

hubo una propuesta de modificación, entonces, corresponde que se pase a votar porque, respecto del artículo 1º, ya han sido expresadas las opiniones tanto del autor de la propuesta de modificación como de otros senadores que no la comparten. De lo contrario, reglamentariamente vamos a estar hablando cada senador cuatro o cinco veces de cada artículo o de cada propuesta que hagamos y la reunión se va a extender infinitamente.

Sr. Presidente (León).— Tiene la palabra el señor senador Cafiero.

Sr. Cafiero.— Señor presidente: estoy planteando una cuestión de principios. Creo que se está violando el espíritu de la reforma de la Constitución Nacional.

Tengo aquí las expresiones que se vertieron en el recinto de la Convención Nacional Constituyente por parte de distinguidos constitucionalistas, como Rosatti, Maqueda, Conesa Mones Ruiz, Natale, así como también las que posteriormente brindaron otros constitucionalistas como Ekmedjian, Quiroga Lavié y Bidart Campos. Y, en este sentido, es uniforme el criterio de la doctrina y de los debates que existieron en Santa Fe sobre este punto. Ahora podemos hacer cualquier cosa, pero estaríamos violando lo que en ese momento discutimos y votamos.

Adhiero a todo lo que acá se ha dicho sobre esta salvaje campaña de desprestigio hacia los partidos políticos y los políticos, pero eso no me inhibe de sostener lo mismo que afirmé antes. Me cuesta creer que haya ex convencionales constituyentes que se olviden de lo que discutimos y votamos en ese entonces. Y esta concesión que le hacemos a otro tipo de organizaciones corresponde a nuestra fe y a nuestra confianza en la democracia y en los partidos políticos.

Creo que hay un temor y una suerte de debilidad en las convicciones que se sostienen cuando creemos que un partido político puede ser desafiado por un club de barrio. Lo que deseamos—y lo que quiso expresar la Convención Nacional Constituyente—es restarle este carácter exclusivo a los partidos políticos, porque el darle un verdadero monopolio en las candidaturas no es bueno para la democracia ni para las relaciones que los partidos políticos debemos tener con la sociedad civil. Ese fue el espíritu que se debatió en Santa Fe cuando se trató este artículo. Esto se discutió mucho. En aquel mo-

mento se habló acerca de si la expresión era “su competencia exclusiva” o “la competencia exclusiva”. Ganaron los que afirmaron que era “la competencia exclusiva”.

Esto es lo que está en juego. Vótese lo que se quiera, pero estaríamos violando el espíritu de la Constitución Nacional.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador Moreau.

Sr. Moreau. – Señor presidente: no tuve el privilegio de ser convencional constituyente. Por lo tanto, como cualquier ciudadano común, en una primera interpretación literal tengo que tratar de atenerme a lo que dice el artículo 38. Creo que en este sentido el artículo es muy claro; atribuye efectivamente esa competencia a los partidos políticos.

Si algunos constitucionalistas lo fundamentaron de otra manera, entonces no terminaron de reflejar correctamente ese espíritu en la redacción del artículo que, por otra parte, por primera vez en nuestra historia constitucional, le da a los partidos políticos rango constitucional.

La discusión en general se fundamentó y se apoyó en la idea de que nunca los partidos políticos habían tenido rango constitucional como instrumentos de representación política. Si el espíritu de los constituyentes hubiera tenido un sentido contrario, deberían haber previsto la inclusión en la redacción del texto de las alternativas que se ofrecían a esta representación o a esta competencia. Porque el problema no es lo que dijeron sino lo que escribieron. Lo que está escrito en el artículo 38 de la Constitución es muy claro y no admite dudas de ninguna naturaleza. La competencia para la postulación la tienen los partidos políticos; si no, ¿quién? ¿Dónde está escrito en la Constitución que haya otras instituciones que tienen esa competencia? Si alguien piensa de esa manera, obviamente tendrá todo el derecho del mundo para hacerlo, pero eso no figura en la Constitución. Además, pensar así implica proponer una nominación taxativa de otro tipo de organizaciones o instituciones. ¿Quiénes son: las organizaciones libres del pueblo? ¿Cuáles son las organizaciones libres del pueblo?

Entonces, entraríamos en lo que el senador por Entre Ríos señalaba como una enumeración taxativa. ¿Pueden proponer candidatos en las elecciones los clubes barriales y las sociedades de fomento? ¿Quiénes pueden hacerlo?

Es evidente que la Constitución ha querido darle ese rol a los partidos políticos, sin dejar de reconocer que ha habido, en ese sentido, expresiones que sostienen que ello no es monopolístico. No fui constituyente, reitero, pero doy fe de lo que se acaba de leer en el recinto.

Me atengo al texto del artículo 38 de la Constitución. La competencia, dice ese artículo, le corresponde a los partidos políticos, más allá de algunas expresiones que no se han visto claramente reflejadas en el texto.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Molinari Romero. – Señor presidente: apoyo lo que manifestó el señor senador Moreau. Existe una versión escrita, que es el texto de la Constitución, a la cual debemos ajustarnos e, indudablemente, existe una discusión acerca de lo que ésta dice. Porque lo escuchaba al senador Cafiero haciendo un relato que se contradice con lo que el propio presidente de la Convención Constituyente, el senador Eduardo Menem, ha dicho y además ha publicado en su obra *La Constitución reformada*.

El senador Menem ha dicho, con la autoridad que le confiere haber sido presidente de la Convención, que: “Se les reconoce a los partidos la competencia exclusiva y excluyente para la nominación de cargos electivos”.

El convencional Orsi, que no recibió ninguna manifestación en contra en el seno de la Convención, manifestó lo siguiente: “tiene que quedar bien en claro que la interpretación auténtica realizada en este recinto es que la competencia es exclusiva de los partidos políticos”.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador por Salta.

Sr. Ulloa. – Señor presidente: la posibilidad de que otros organismos u organizaciones designen candidatos implica caer en la representación corporativa sectorial, donde las agrupaciones empresarias o las sindicales pueden designar candidatos sin necesidad de incorporarse a un partido político.

Fíjense que nuestra Constitución establece normativas estrictas para la constitución de los partidos políticos, su reconocimiento y funcionamiento, mientras que aquí, por afuera, tendríamos organizaciones que designan candidatos sin estas restricciones. Que existan candidatos extrapartidarios es otra cosa, pero algo muy distinto es que haya candidatos sin

respaldo de un partido político. Esto último no lo interpreto de la lectura de la Constitución.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Carbonell. – Señor presidente: pienso que este debate está agotado. Quiero hacer una moción concreta para que se vote y, además, informar a este cuerpo que se encuentra en el Congreso la señora ministra de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos de la Nación para tratar un tema realmente afligente.

Quiero requerirle a la Presidencia la mayor agilidad posible para el tratamiento de este proyecto y del próximo.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. Alasino. – Señor presidente: antes de la reforma de 1994, la existencia de los partidos políticos en la Constitución se vislumbraba en el artículo 14, a través del derecho de asociarse con fines útiles. Esto le daba una complejidad tal que se podía pensar que todo aquel que se asociase con fines útiles podía, de alguna manera, tener rango institucional para proponer candidatos. Creo que esto fue zanjado, más allá de las expresiones de algunos de esos constitucionalistas que dicen que los cargos son del partido. Son dos los constitucionalistas que dicen que los cargos son del partido y no de los candidatos o del electo. La mencionada reforma institucionalizó a los partidos políticos y les dio la importancia de órganos de la Constitución y de la democracia. Creo que es al revés: antes, sin el marco del artículo 14 de la Constitución, estaba esa posibilidad. Hoy, tal como está redactada la norma, los partidos políticos tienen la exclusividad en la proposición de candidatos.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador Cafiero.

Sr. Cafiero. – No voy a abundar en consideraciones. Solicito que se inserte en el Diario de Sesiones el texto del debate que hubo en la Convención sobre las facultades no exclusivas ni excluyentes de los partidos políticos. Luego, que la opinión pública o nosotros mismos tengamos conciencia de que no es impune violar el espíritu y la letra de la Constitución Nacional.

Sr. Presidente (León). – Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 1º tal como está redactado.

Sr. Presidente (León). – Queda aprobado por 37 votos afirmativos.

Por Secretaría se va a leer el artículo 2º.

Sr. Secretario (Oyarzún). – (Lee)

“Artículo 2º: incorpóranse como tercer y cuarto párrafos del artículo 10 de la ley 23.298 los siguientes textos:

Artículo 10: Al solicitar su reconocimiento, las alianzas deberán presentar un acuerdo suscripto por los partidos que la integran, en el que se establezca la forma en que se distribuirán, entre ellos, los aportes públicos para el financiamiento de los partidos y de las campañas. La falta de presentación del acuerdo implicará el rechazo de la solicitud de reconocimiento.

El juez federal con competencia electoral interviniente registrará el acuerdo y remitirá copia certificada del mismo al Ministerio del Interior.”

Sr. Moreau. – Pido la palabra.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador Moreau.

Sr. Moreau. – Señor presidente: creo interpretar –porque he estado muchos años al frente de un partido político– cuál es el espíritu de esto, pero me parece que se avanza excesivamente sobre la libertad que tienen las organizaciones políticas de formar alianzas o coaliciones. Esto puede simplificar la tarea administrativa del Ministerio del Interior, pero realmente imponer que la inexistencia de un acuerdo sobre cuestiones de financiamiento impida el reconocimiento de una alianza es francamente inconstitucional y violatorio de la facultad que tienen los partidos políticos de organizarse.

No le encuentro el sentido a esto. ¿En qué aspecto estamos reformando la vida política argentina con este artículo?

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador Carbonell.

Sr. Carbonell. – Señor presidente: este artículo está promovido por los intensos conflictos que ha dado lugar en la jurisprudencia de la Cámara Nacional Electoral el tema del reparto del financiamiento público en las llamadas alianzas electorales. Esto forma parte de los reclamos que el propio Poder Ejecutivo actual ha formulado en orden a la denominada reforma política, específicamente, en orden a la ley 23.298.

Tiene el sentido de imponerles a las alianzas —y estimo que en ello no hay ningún roce de naturaleza constitucional— en su acta constitutiva o en su pacto inicial una clara definición respecto del modo de distribuir los aportes que hace el Estado para el sostenimiento de la política.

Nuestro bloque considera que esto tiene un sentido positivo, que va a evitar en el futuro la generación de conflictos y que ahorrará esta especie de dispendio jurisdiccional que se ha vivido en la historia de la Cámara Electoral Nacional.

Sr. Presidente (León). — Tiene la palabra el señor senador Moreau.

Sr. Moreau. — Señor presidente: es para adelantar mi voto en contra de este artículo. Creo que se trata de una franca injerencia estatal en la organización de las coaliciones de las fuerzas políticas. Se pueden establecer sanciones de menor gravedad, pero imponer a los jueces federales el rechazo de la constitución de una alianza por esta circunstancia me parece algo francamente inconstitucional.

Sr. Alasino. — Que se agregue “previa intimación” antes de “el rechazo...”.

Sr. Presidente (León). — Tiene la palabra el señor senador Molinari Romero.

Sr. Molinari Romero. — Señor presidente: estaba prestando atención a la propuesta que acaba de hacer el señor senador Alasino que, a lo mejor, puede salvar la inquietud planteada por el señor senador Moreau.

De todas maneras, señalo que tengo la misma experiencia que el señor senador Moreau: he presidido en mi provincia el partido al que pertenezco en dos oportunidades. De manera que tengo cierta experiencia sobre este tema y conozco los conflictos que ocasiona la falta de un acuerdo sobre esta cuestión.

Este artículo está previsto con relación al proyecto de modificación al régimen de financiamiento de los partidos políticos, que debemos tratar posteriormente. Este es el sentido de todo esto: se trata de una trama de conjunto. No es un artículo perdido o que no tenga razón de ser sino que tiene vinculación con los mecanismos de control que están previstos en otro proyecto que trataremos oportunamente y, en este caso, con una realidad a la que nos enfrentamos siempre en cuanto al tema de las alianzas y a la imposibilidad de saber con certeza cuál es el mar-

co de distribución de los aportes económicos que reciben las alianzas o frentes políticos.

Sr. Presidente (León). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Romero Feris. — Señor presidente: brevemente, señalo que comparto lo que manifestó el señor senador Moreau, en el sentido de que los partidos políticos tienen rango constitucional. Muchos de nosotros participamos de la Convención Constituyente de 1994, en la que se estableció dicho rango constitucional. Por lo tanto, creo que esto sería inmiscuirse en su vida interna, por lo que deberíamos evitar que el juez competente pueda entender como mejor le parezca en este aspecto que es fundamental para la vida interna de las agrupaciones políticas.

Sr. Presidente (León). — Tiene la palabra el señor senador Carbonell.

Sr. Carbonell. — Señor presidente: me parece atinada la propuesta transmitida por el señor senador Alasino, en el sentido de incorporar, luego de la palabra “implicará”, una coma y las palabras “previa intimación”, continuando luego con “el rechazo de la solicitud de reconocimiento”.

Creo que este agregado le da mayor protección a la intención de formar una alianza y con él nos parece prudente sostener el resto del texto de este artículo.

Por lo tanto, solicito que se vote este artículo con el agregado que acabo de proponer.

Sr. Presidente (León). — Tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. — Señor presidente: nosotros estamos en contra de esta propuesta de modificación. Creemos que de esta forma se coarta la libertad de los partidos políticos.

Cuando distintos partidos políticos conforman una alianza lo hacen porque comulgan en ideas, en objetivos comunes, en proyectos, etcétera. Consecuentemente, debe quedar dentro de su órbita la determinación de la forma en que se distribuirán los fondos.

Repito: creemos que esto implica coartar la libertad de los partidos políticos y, por ello, estamos en contra de esta propuesta.

Sr. Presidente (León). — Tiene la palabra el señor senador Alasino.

Sr. Alasino. — Brevemente, voy a hacer uso de la palabra para apoyar la propuesta formulada por el señor senador Carbonell.

Creo que esto no busca coartar la libertad de los partidos políticos, sino ordenar y solucionar un problema que se presenta todos los días después de que se forma un frente. Desde que se hicieron frentes o alianzas existen conflictos, porque cuando en una elección venidera no se repite la conformación de un frente determinado surge el problema acerca de cómo se distribuyen los recursos entre los partidos políticos que lo conformaban.

Para resolver este tema se hicieron distintos ensayos teniendo en cuenta la cantidad de afiliados, la antigüedad o la participación en elecciones anteriores y, no obstante, subsisten los inconvenientes.

Esta, por lo menos, es una norma clara que permite, cuando se arma el frente, que se establezca con precisión el tema de los recursos para el futuro, para esa elección. Creo que aclara, mejora y no coarta la libertad, sino que ordena, señor presidente.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador García Arecha.

Sr. García Arecha. – Señor presidente: he escuchado a varios senadores que aportaron su experiencia en virtud de haber presidido un partido.

—Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. García Arecha. – Cuando termine el diálogo ateniéndose al que está sometido el cuerpo en este momento, con mucho gusto voy a hablar. De lo contrario, esperaré a que finalice.

Sr. Presidente (León). – Continúe, señor senador.

Sr. García Arecha. – En la práctica, señor presidente, los ejemplos que se dan reafirman la propuesta del senador Carbonell.

Siempre que se formaliza una alianza entre varios sectores políticos, uno de los problemas que hay es el del financiamiento. En la práctica, en el caso de la Ciudad de Buenos Aires, yo presidí la Unión Cívica Radical y, cuando se formalizaron alianzas, una de las condiciones previas era la firma del acuerdo sobre los porcentajes de financiación. De lo contrario, éste es un tema de discusión y conflicto.

Si una alianza está consolidada en base a objetivos políticos comunes, en una propuesta respecto de la identidad de los candidatos que van a conformar la lista, nunca puede ser una

dificultad acordar los fondos, los aportes del Estado y el financiamiento en forma específica y puntual para la conformación de esa alianza.

De modo que acompaño la propuesta del señor senador por Tucumán Carbonell, porque la práctica indica que sirve, que consolida una posibilidad política y no causa ninguna dificultad.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Molinari Romero. – Señor presidente: quiero dejar en claro la tranquilidad de conciencia con la que votamos este tema.

De no existir una norma como ésta, se puede producir la mayor injerencia estatal. ¿Sabe cuál es, señor presidente? Que el vacío o la indefinición sobre una cuestión como la que se discute termine cargando sobre la espalda del ministro del Interior de turno la decisión sobre qué hacer con los fondos que tiene que atribuir a una alianza que ha dejado de tener existencia.

Esta es la forma de solucionar un problema que tienen todos los ministros del Interior y que les permite, además, meterse en la vida interna de los partidos. Eso sí que es injerencia.

Sr. Carbonell. – Que se vote, señor presidente.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador Moreau.

Sr. Moreau. – Quiero insistir, señor presidente, en que esta cláusula implica una franca injerencia en la libre organización de los partidos y de las coaliciones.

No desconozco las dificultades administrativas que puede tener un ministro del Interior respecto de esta cuestión, lo que no significa, si es que hay algún problema, una carga más onerosa para el Estado. Este establece una suma fija, de la que no se mueve porque haya un conflicto eventual en una alianza, conflicto que además se puede provocar cuando uno de los partidos integrantes de esa alianza –sea mayor o menor– cambia autoridades en el proceso electoral, o esas autoridades plantean algún tipo de dificultad en cuanto al reconocimiento de la alianza. Pero éstos son los problemas que libremente los partidos políticos tienen que asumir.

Insisto en que es un exceso inconstitucional otorgarle a un juez electoral la facultad de rechazar una alianza porque no haya un acuerdo económico. Me parece francamente inconstitucional.

Sr. Presidente (León). – Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 2º con la modificación propuesta por el señor senador Carbonell.

–La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (León). – Queda aprobado por cuarenta votos sobre cuarenta y cuatro.

Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Carbonell. – Señor presidente: dado que todos los señores senadores tienen el texto en sus bancas, quiero hacer una moción para que se omita la lectura, salvo cuando haya que hacer alguna modificación o propuesta.

Sr. Presidente (León). – En consideración la moción formulada por el señor senador Carbonell.

–Asentimiento.

Sr. Presidente (León). – Como hay asentimiento, se procederá en consecuencia.

–Se enuncia el artículo 3º.

Sr. Torino. – Pido la palabra.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador Torino.

Sr. Torino. – Estoy de acuerdo con lo expuesto por el senador. Pero, como tengo una propuesta de modificación, en virtud de ello solicito el uso de la palabra, si es que estamos considerando el artículo 3º y no se procederá a su lectura.

Señor presidente: el bloque Justicialista por el Cambio va a proponer una modificación profunda con respecto al tema de las elecciones internas. Como ya lo adelanté en oportunidad de la consideración en general del tema, voy a ser muy concreto en mis manifestaciones.

Considero que también corresponde la modificación del artículo 29 con referencia a los cargos cuya cobertura no sea por elección directa –tal el caso de la elección para presidente y vicepresidente de la Nación– o cuya definición se realice en función de las cartas orgánicas partidarias. Propongo que directamente se elimine esta referencia y que el texto definitivo establezca que las elecciones para elegir autoridades partidarias y para elegir candidatos a cargos electivos se regirán por lo dispuesto por esta ley y subsidiariamente por la legislación electoral.

En oportunidad de considerar el artículo 4º propondré la modificación que se corresponda con este antecedente del artículo 3º.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador Carbonell.

Sr. Carbonell. – Señor presidente: el senador Torino propone concretamente que las internas abiertas sean el método no sólo para elegir candidatos sino también autoridades partidarias.

El bloque Justicialista no comparte esa propuesta, señor presidente.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador Ulloa.

–Murmillos en el recinto.

Sr. Ulloa. – Señor presidente...

–Murmillos en el recinto.

Sr. Ulloa. – ... Muchas gracias por el silencio. (*Risas*.)

He pedido la palabra para hacer una observación formal, señor presidente. En la expresión “Las elecciones para elegir candidatos a presidente; vicepresidente ...” corresponde reemplazar el punto y coma por una coma.

–Murmillos en el recinto.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador Villarroel.

Sr. Villarroel. – Señor presidente: he pedido la palabra al sólo efecto de que se suprima una redundancia.

Aquí se habla de “Las elecciones para elegir autoridades...”. Las elecciones siempre son para elegir. Entonces, propongo utilizar la expresión “Las elecciones para autoridades partidarias y para candidatos a cargos electivos, ...”.

Sr. Presidente (León). – ¿Se acepta la propuesta del señor senador Villarroel?

Sr. Carbonell. – La observación formulada por el señor senador Villarroel es correcta.

Como el senador Ulloa en apariencia dispone de un texto no actualizado, concretamente quiero indicar que la parte central del artículo quedaría de la siguiente forma: “Las elecciones para autoridades partidarias y para elegir candidatos a cargos electivos, salvo para el cargo de presidente y vicepresidente de la Nación y de legisladores nacionales, se regirán...” y continúa tal cual figura.

Sra. Sapag. – Pido la palabra.

–Murmillos en el recinto.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra la señora senadora Sapag.

Sra. Sapag. – El segundo párrafo de este mismo artículo repite la expresión “Las elecciones para elegir”. En consecuencia, habría que realizar la corrección pertinente.

–Murmillos en el recinto.

Sr. Presidente (León). – Se va a votar el artículo 3º con las modificaciones propuestas.

Sr. Branda. – Con las mayorías necesarias.

–La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (León). – Queda aprobado el artículo 3º con 38 votos por la afirmativa sobre 41.

–Se enuncia el artículo 4º.

Sr. Romero Feris. – Pido la palabra.

Sr. Ulloa. – Pido la palabra.

Sr. Presidente (León). – Tiene la palabra el señor senador Romero Feris.

Sr. Romero Feris. – Señor presidente: voy a pedir que por Secretaría se lea el artículo 4º del proyecto en consideración y luego que se me conceda la palabra para fundar mi posición.

–Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente del Honorable Senado de la Nación, senador Eduardo Menem.

Sr. Presidente (Menem). – Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Oyarzún). – *(Lee)*

“Artículo 4º: incorpórase como artículo 29 bis de la ley 23.298 el siguiente: ‘Artículo 29 bis: La elección de los candidatos a presidente; vicepresidente y a legisladores nacionales se realizará a través de internas abiertas. La fecha de la elección deberá ser comunicada al juzgado federal con competencia electoral de cada distrito.

‘La campaña electoral para la elección interna abierta podrá iniciarse treinta (30) días antes y deberá finalizar cuarenta y ocho (48) horas antes de la fecha fijada para la elección.

‘La emisión, en medios televisivos, de espacios de publicidad destinados a captar el sufragio se limitará a los diez (10) días previos a la fecha fijada para la elección.

‘El juzgado federal con competencia electoral de cada distrito confeccionará y entregará a los partidos políticos o alianzas el padrón que se utilizará en esta elección el que incluirá, para cada caso, a los afiliados del partido o de los partidos miembros de la alianza y a los ciudadanos que no tengan afiliación partidaria.

‘El voto será secreto y no obligatorio. Los ciudadanos podrán votar en la elección del candidato a presidente de sólo un partido o alianza. La emisión del voto se registrará en el documento cívico utilizado, mediante la utilización de un sello uniforme cuyo modelo será determinado por la Cámara Nacional Electoral.

‘Será proclamado candidato a presidente, el precandidato que haya obtenido la mayoría simple de votos válidos emitidos’.”

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Carbonell. – Señor presidente: quiero hacer algunas pequeñas correcciones.

En el primer párrafo, donde dice: “La elección de los candidatos a presidente; vicepresidente y a legisladores nacionales se realizará a través de ‘internas abiertas’, propongo que se elimine el punto y se agregue ‘simultáneas para todos los partidos’. La fecha de la elección deberá ser comunicada por el juzgado federal con competencia electoral por cada distrito”.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente (Menem). – El señor senador propone dos modificaciones.

Sr. Carbonell. – Efectivamente. Que sean simultáneas para todos los partidos y que la fecha sea fijada por el juzgado federal con competencia electoral nacional.

Sr. Presidente (Menem). – La Presidencia solicitará al señor senador Carbonell que aclare todas las modificaciones que ha propuesto.

Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Carbonell. – Señor presidente: la primera es que luego de las palabras “internas abiertas” se elimine el punto y se agregue “simultáneas para todos los partidos”.

Según el actual texto, la fecha es comunicada por los partidos al juzgado. Nosotros proponemos que diga que la fecha es fijada por el juzgado para todos los partidos. Y, naturalmente, por tratarse de cargos nacionales, debe ser

una fecha única fijada por la autoridad electoral nacional.

Sr. Presidente (Menem). – Correcto, señor senador.

Sr. Ulloa. – Pido la palabra.

Sr. García Arecha. – Pido una interrupción para proponer una modificación que falta...

Sr. Presidente (Menem). – Perdón, señor senador. Pero había pedido el uso de la palabra el señor senador por Salta.

Sr. Ulloa. – Realmente, me opongo con mucha vehemencia a la elección de los candidatos a diputados nacionales mediante internas abiertas.

Quizás esto no genere dificultades en las provincias grandes. Pero en las provincias chicas no debemos engañarnos: quien tiene el poder, tiene capacidad para manipular y, en definitiva, designar a los candidatos de sus adversarios. Esta es la realidad que se da. Ha sucedido incluso en la última elección interna abierta para presidente y vicepresidente en nuestra provincia.

En cuanto a la elección de legisladores nacionales en internas abiertas debo decir que aun en el caso de partidos chicos como el mío –aunque tienen importancia en su jurisdicción– no poseen los recursos para afrontar una interna abierta.

En la última elección para candidatos del justicialismo en mi provincia, en donde se propiciaba una interna abierta y al final no se realizó, se calculaban 500 mil dólares de gastos. Realmente, si el costo de la política está hoy en la picota, agregar internas abiertas para legisladores nacionales y obligar a los partidos políticos a una doble campaña electoral –lo cual significa un enorme esfuerzo–, no responde a la realidad de nuestras pequeñas comunidades del interior...

Sr. San Millán. – ¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Ulloa. – Sí, señor senador.

Sr. Presidente (Menem). – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador por Salta.

Sr. San Millán. – Señor presidente: quiero informarle al señor senador Ulloa que las elecciones internas abiertas del Partido Justicialista se van a realizar el 3 de junio, o sea el próximo domingo. No se han suspendido ni anulado.

Sr. Presidente (Menem). – Prosigue en el uso de la palabra el señor senador por Salta.

Sr. Ulloa. – Señor presidente: por otro lado, este artículo ha sido redactado teniendo en cuenta la elección a presidente. En los sucesivos párrafos, se habla solamente del presidente, no se hace referencia siquiera al vicepresidente, y menos aún a los legisladores nacionales.

De manera que se incurre en una incoherencia al haberse agregado en el primer párrafo a los legisladores nacionales y al vicepresidente, y no incluirse en el resto.

Insisto entonces en mi posición contraria a la elección abierta de legisladores nacionales.

Por otro lado, comprendo que cuando se elijan candidatos a presidente sea necesario unificar criterios en todas las provincias. Pero en los años en que no hay elección presidencial no tiene sentido que sea la Justicia Nacional Electoral la que fije la fecha para elegir a los candidatos. Esto tiene que ser de competencia provincial.

Esta es la razón que me lleva a votar negativamente el artículo en consideración si se mantiene esta redacción.

Sr. Presidente (Menem). – La Presidencia aclara que va a dar la palabra a todos los señores senadores que tengan que opinar sobre el tema, y luego se la cederá al que oficia de miembro informante.

Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. García Arecha. – ¿Me permite una interrupción, señor senador Romero Feris?

Sr. Romero Feris. – Señor presidente: me acaba de pedir una interrupción el señor senador García Arecha, la cual concedo si usted me autoriza.

Sr. Presidente (Menem). – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador por la Capital.

Sr. García Arecha. – Señor presidente: para que no se reitere lo que señalaba el señor senador por Salta –que tiene razón–, considero que el párrafo quinto del artículo, donde dice “El voto será secreto y no obligatorio. Los ciudadanos podrán votar en la elección del candidato a presidente...”, debería ser reformado de la siguiente manera: “Los ciudadanos podrán votar en la elección interna abierta de un solo partido o alianza”, continuando tal como está redactado.

Ese era un error que señalaba con razón el señor senador por Salta.

Y en el último párrafo, en lugar de decir: "Será proclamado candidato a presidente, el precandidato que haya obtenido la mayoría simple de votos válidos emitidos", tendría que decir: "Serán proclamados candidatos los precandidatos que hayan obtenido la mayoría simple de votos válidos emitidos". De lo contrario, nuevamente se haría referencia exclusivamente al presidente.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador Romero Feris.

Sr. Romero Feris. – Señor presidente: me opongo totalmente a las internas abiertas para legisladores nacionales. Además coincido con lo manifestado por el señor senador Ulloa en cuanto a que en las provincias más pequeñas se puede llegar a manipular y torcer la voluntad de los afiliados.

Ante todo debo decir que estoy de acuerdo en que para presidente y vicepresidente se puedan hacer elecciones abiertas. Asimismo tengo que señalar que a veces nosotros nos quejamos de que la gente no se afilia o no participa de los partidos políticos. Pero de esta manera vamos a provocar que los partidos políticos queden en inferioridad de condiciones, porque la gente no va a tener ningún interés en afiliarse ni en participar. En ese sentido, hoy, pedí que se diera lectura del artículo 4º, por el cual se incorpora el artículo 29 bis de la ley 23.298.

Por otra parte, también coincido con el señor senador Ulloa en lo que respecta al penúltimo párrafo, referido a la elección del candidato a presidente de un solo partido o alianza.

La reforma propuesta establece —como leyó el señor secretario— que la elección de los candidatos a presidente, vicepresidente y legisladores nacionales se efectuará a través de internas abiertas. Al respecto ratifico mi posición de votar en contra de la instrumentación del sistema de internas abiertas para la elección de los legisladores nacionales. Sobre el particular advierto que el proyecto de ley establece que los ciudadanos podrán votar en la elección del candidato a presidente de un solo partido o alianza, y nada dice de la elección de los legisladores, razón por la cual no habría prohibición para un doble voto con relación a esos cargos...

Sr. Presidente (Menem). – Señor senador: el señor senador por Salta le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Romero Feris. – Con todo gusto, señor presidente.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por Salta.

Sr. Ulloa. – Señor presidente: agradezco al señor senador por Corrientes su intervención, ya que omití señalar que no se puede hablar de la elección del presidente y del vicepresidente, sino que hay que hablar de la elección de la fórmula. De lo contrario, podría llegarse a una fórmula absolutamente incoherente si no coincide el presidente con el vicepresidente.

Sr. Presidente (Menem). – Prosigue en el uso de la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Romero Feris. – Señor presidente: aunque esto fuera corregido, es claro que el sistema propuesto es inconveniente y, sin duda alguna, lesiona el principio fundamental de la Constitución en virtud del cual el ejercicio de las actividades de los partidos políticos es libre, y la única condición constitucional para la elección de los candidatos es el respeto de las minorías, tal como se establece en su artículo 38.

Hoy señalé que los partidos políticos tienen rango constitucional en virtud de lo establecido por la reforma de 1994. Es decir que nosotros no podemos prestarnos a modificar esta situación y a que por una ley se inmiscuyan en la vida interna de los partidos políticos.

Por su parte, el sistema del proyecto se presta para que en los distritos pequeños los caudillos locales presionen para que los electores voten en los partidos que no son el propio, haciendo triunfar a aquellos candidatos que tengan menos posibilidades en la elección general. Sin duda alguna, como dijo el señor senador Ulloa, creo que esto es sumamente grave y serio.

Desde mi punto de vista, tampoco es coherente que las elecciones primarias sean obligatorias para los partidos y que el voto sea optativo para los ciudadanos. Los partidos políticos —lo reitero, porque me preocupa muchísimo— pertenecen a la sociedad y no al Estado. Si la elección es obligatoria para la institución, el sufragio tiene que ser también obligatorio para quienes constituyen la sociedad política.

Tengo la convicción de que la democracia se fortalece si el Estado se abstiene de intervenir en la vida interna de los partidos políticos. Quizá sea un poco reiterativo en este aspecto, pero teniendo en cuenta el ejemplo concreto de algu-

nas provincias sé que se pueden producir los hechos que acabo de denunciar.

El principio constitucional es inequívoco. La Constitución establece claramente que los partidos políticos son instituciones fundamentales del sistema democrático. Su creación y el ejercicio de sus actividades son libres dentro del respeto de la Constitución. Estos deben fijar las pautas para una intervención mínima del Estado.

Las modificaciones en estudio son, en todos los casos, fuertemente intervencionistas. Por eso quiero sostener esta posición que manifesté al comienzo: la de no aprobar la elección abierta para los candidatos a legisladores nacionales.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por la Capital.

Sr. Del Piero. – Señor presidente: coincido en la necesidad de que incorporemos la simultaneidad de las elecciones internas abiertas para todos los partidos políticos.

A su vez, quisiera poner a consideración del cuerpo que sería muy conveniente dejar establecida la fecha o, por lo menos, el período dentro del cual estas elecciones se deben realizar. Yo estimo que debe ser con una antelación no mayor a 90 días ni menor a 60 días del acto electoral. Esto tiene que ver también con el cronograma electoral previsto respecto de la presentación de alianzas y oficialización de listas.

Por eso propongo que cuando mencionemos la fecha de la elección –al respecto señalo que coincido con la propuesta del senador Carbonell en el sentido de que sea fijada por la Justicia nacional electoral– se deje establecido que esa elección deberá ocurrir con una antelación no mayor a 90 días ni menor a 60 días con respecto a la fecha de la elección.

Sr. Presidente (Menem). – Está anotado el señor senador por la Capital, aunque ya habló.

Sr. García Arecha. – Señor presidente: anteriormente pedí una interrupción para proponer una modificación.

Si el Senado sancionara hoy el sistema de elección de interna abierta para candidatos a presidente, vicepresidente y legisladores nacionales estaría dando un gran paso adelante respecto a la participación ciudadana.

Si nosotros nos remitiéramos a la historia institucional de la Argentina, después de la Ley

Sáenz Peña, los candidatos eran elegidos por las convenciones de los partidos, lo cual traía mucho menos gastos. Con ese sistema tendríamos que suprimir incluso las internas del partido para elegir candidatos porque todos los partidos tienen su institución, que es la convención, en donde históricamente se elegían los candidatos. La costumbre y la participación democrática en la Argentina, que sufrió desgraciadas interrupciones militares, llevó a que esto quedara congelado durante muchísimo tiempo...

Sr. Romero Feris. – Le solicito una interrupción.

Sr. García Arecha. – Con mucho gusto, señor senador.

Sr. Presidente (Menem). – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Romero Feris. – Señor presidente: tengo un gran respeto por el senador García Arecha, pero él acaba de afirmar que con esto va a haber participación ciudadana. Estoy convencido de que los afiliados a los partidos son los que tienen que elegir a sus candidatos. No podemos prestarnos –como dije hoy– a que otros partidos que tengan más fondos o posibilidades elijan los candidatos del partido al cual pertenece, por ejemplo, el candidato que nosotros proponemos.

Sr. Presidente (Menem). – Prosigue en el uso de la palabra el señor senador por la Capital.

Sr. García Arecha. – Señor presidente: me parece que tenemos que dejar las cosas en claro. Yo señalé primeramente que los partidos tienen sus organizaciones institucionales. Teníamos el viejo sistema en el que las convenciones de los partidos elegían las fórmulas y los candidatos. Reitero: las convenciones de los partidos elegían en la Argentina a sus candidatos. Desgraciadamente, las interrupciones democráticas llevaron a que se tardara años en avanzar en este aspecto. Quizás el radicalismo pagó un alto costo por ello, porque en 1958, por la bandera de reclamar que por el voto directo de los afiliados se eligiera la fórmula, nuestro partido sufrió una división histórica, de la que le costó años recomponerse, y quizá trajo algunas desgracias institucionales al país. Se dio un paso importante, que significó salir del marco de la convención para pasar al de los afiliados de los partidos políticos. Este sistema se fue trasladando e

imponiendo en otros sectores políticos. En los últimos años, una vez restablecida la democracia, es decir desde 1983 en adelante, se ha logrado el avance de las elecciones internas abiertas, que han hecho casi todos los sectores políticos de la Argentina. En la conformación de la elección de su candidato a presidente nuestro sector la hizo hace muy poco tiempo, y por supuesto quedó claro que en esa elección no podían participar los afiliados de otros partidos.

Quienes están afiliados a otro partido no pueden integrar el padrón que se constituye para una elección interna abierta en la cual se van a decidir las candidaturas. Así que no existe esta traba o posibilidad de que otro sector político influya en candidatos o en decisiones del partido que va a elegir. Además, si se hace en forma simultánea, como se ha señalado acá, y con las características que reúne el proyecto, eso es imposible.

Me parece que si hoy sancionáramos esta norma, daríamos un gran paso adelante en la participación.

Sr. Ulloa. — ¿Cómo queda el artículo?

Sr. Presidente (Menem). — Señor senador: primero tengo que dar la palabra a todos los senadores que quieran hablar sobre el artículo. Luego se la daré al miembro informante para que diga cómo va a quedar. Le ruego que tenga un poquito de paciencia.

Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. Alasino. — Señor presidente: yo debería empezar la argumentación de este artículo con aquella estrofa de José Hernández, cuando Martín Fierro vuelve y dice: "Atención pido al silencio y silencio a la atención".

Digo esto porque voy a proponer un giro copernicano y el fin de las listas sábana, así como el fin del cupo, la igualdad de mujeres y varones y que sea el cuerpo electoral el que defina si son mujeres o varones sus candidatos a legisladores nacionales.

Respecto del artículo en cuestión debo decir que me gustaba más la versión que había mandado el ex ministro Storani; es decir, la que hablaba sólo de la elección de presidente.

Sra. Negre de Alonso. — ¿Me permite?

Sr. Alasino. — Sí, cómo no.

Sr. Presidente (Menem). — Para una interrupción, tiene la palabra la señora senadora por San Luis.

Sra. Negre de Alonso. — Señor presidente: no hay forma de garantizar el cupo si no es a través de una ley. Y el ejemplo lo tenemos en este Senado: cuatro mujeres sobre la totalidad de varones. Por lo tanto, la proclamación de derogar los cupos es una utopía.

Sr. Presidente (Menem). — Prosigue en el uso de la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. Alasino. — Utopía fue aquella ciudad de Tomás Moro donde todo ocurría idealmente; esto es realidad, no es utopía. Espere que le lea y va a ver que es posible.

Como dije antes, me gustaba más el artículo tal como lo había enviado el ex ministro Storani, porque permitía que eligiéramos presidente y que el vicepresidente, después, fuera el resultado de una negociación interna del partido; que no es de extraños, sino del mismo partido para componer la fórmula. A veces, por esas cosas de las elecciones, termina triunfando una fórmula sobre otra y produciendo una ruptura que es difícil de sellar. En mi opinión, el proyecto del Ejecutivo era mucho mejor, fundamentalmente por la experiencia que tenemos los grandes partidos.

A su vez, creo también que la simultaneidad termina con algo que era muy dudoso —y eso me parece bueno— y que transforma en inofensivo un párrafo del artículo actual que señala que cada uno podría votar en un solo partido. En tal sentido formulo mi propuesta que hice llegar a la Comisión de Asuntos Constitucionales. ¡Y pensar que por una cosa parecida a Galileo casi lo quema la Inquisición, porque osó decir que el mundo giraba al revés de como decía la Iglesia!

Señor presidente: propongo lo siguiente. Creo que los candidatos a legisladores nacionales deben ser elegidos en forma separada, mujeres y varones. Si en una provincia hay que elegir 30 diputados, habrá que elegir 15 diputadas mujeres y 15 diputados varones, y quien saque más votos va a la cabeza de la lista. No tiene por qué ir a la cabeza de la lista el varón; dos y uno, dos y uno. El que saque más votos va a la cabeza de la lista e intercalamos un varón y una mujer, y así completamos la lista de diputados. Creo que esto es mucho más que el cupo, esto es la igualdad absoluta de posibilidades.

Este sistema lo hemos incorporado en mi partido en Entre Ríos este año; hubo cuatro listas

de compañeras y solamente dos de varones, y luego quedó una sola. La elección interna fue exclusivamente motorizada por las compañeras y ahí están las que ganaron, por disposición de la Junta Electoral, integrando la lista de diputados por Entre Ríos.

Realmente, creo que esto es revolucionario y permite la absoluta igualdad de los sexos. De esta manera terminamos con la tutoría porque creo que el cupo es vejatorio tanto para las mujeres como para los varones.

Cuando nosotros defendemos la Ley de Cupo —me a tocado hacerlo— en los organismos internacionales, nos resulta fascista no creer que esto tiene connotaciones voluntaristas. Nosotros por ley definimos algo; no digo que sea malo o bueno. Cuando debemos explicar este sistema en los congresos internacionales nadie nos lo compra, nadie lo ve bien del todo, tal vez porque tiene ese tipo de connotaciones.

Lo que proponemos, se lo he acercado al presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales; es un artículo en donde se establece el mismo mecanismo electoral pero en el punto b), que es lo que nos interesa, porque en lo demás se repite lo de candidato a presidente y vice, dice: “Los respectivos partidos políticos oficializarán la lista de candidatos según el procedimiento que a continuación se describe. La lista oficial de cada partido se conformará con los candidatos más votados entre las listas de hombres y de mujeres. El mecanismo electoral que dispone el orden de ubicación garantizara la alternancia de ambos sexos, teniendo en cuenta —si no fuera así— lo preceptuado en la Ley de Cupos”.

Creo que con la incorporación de este artículo terminamos con el cupo, pero saltando hacia adelante y estableciendo por primera vez la igualdad de posibilidades entre los candidatos varones y mujeres.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires para una moción de orden.

Sr. Moreau. — Señor presidente: quiero hacer una moción de orden. Me da la impresión de que en este artículo estamos en la misma situación que con el artículo 12 del proyecto de ley que tratamos anteriormente. Creo que estamos frente a un problema muy complejo para simplificarlo con una norma que tiene enormes

Cuando hablamos de elecciones internas abiertas para legisladores en el marco de una alianza donde concurren partidos, ¿esto implica que primero van a realizar una interna abierta en los partidos y después se repiten las internas abiertas en la alianza? Esto realmente es un tema para analizar, porque ahí sí estaríamos frente a un exceso eleccionario y de gastos.

La segunda cuestión, señor presidente es dónde prevé el proyecto la forma de distribución de los legisladores. Porque si la forma de distribución no está prevista en la norma, me pregunto cuál es la forma de distribución que se aplica.

Al sacar la elección de legisladores del marco de la carta orgánica de cada partido, debemos prever en la ley una forma de distribución o debemos establecer la remisión a la carta orgánica partidaria; de lo contrario, dejamos un bache enorme. Si la elección de los legisladores nacionales no se rige más por la carta orgánica de los partidos ¿cuál es la forma de distribución después del resultado electoral? ¿La mayoría se queda con todo? ¿La minoría se queda con una parte? ¿Cuál es la proporcionalidad en la distribución de los cargos?

Señor presidente, creo que estamos en la misma situación que con el artículo 12 del proyecto anterior. Hay muchos baches e imprecisiones en lo que se refiere a la elección de legisladores nacionales. Y existe una gran imprecisión en lo que se refiere —lo acaba de señalar el senador Alasino— a la elección de presidente y vicepresidente. En una alianza, ¿vamos por fórmula completa a la elección abierta? Si vamos por fórmula completa y triunfa la fórmula de un solo partido ¿hay alianza? ¿Habrá aceptación de esta circunstancia? Pero lo concreto es que hay baches en materia de elección de legisladores nacionales. Quiero adherir, además, a las preocupaciones de los partidos provinciales y de los partidos chicos.

Por lo tanto, mociono para que actuemos de la misma manera en que lo hicimos en el proyecto anterior, es decir que avancemos en la sanción de las normas que no ofrecen diferencias y dejemos este artículo para un consenso.

Sr. Presidente (Menem). — Concretamente ¿el señor senador está mocionando en el sentido de que se elimine la consideración de este artículo?

Sr. Moreau. — Así es, señor presidente.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Carbonell. — Señor presidente: nuestro bloque no va a admitir la propuesta del señor senador Moreau. Entendemos que es un artículo que tiene suficiente grado de desarrollo y de debate como para poder ser aprobado.

Con relación a esas observaciones, debo decir que este artículo no pretende sustituir las previsiones que las cartas orgánicas partidarias pueden tener respecto de las elecciones de sus cargos electivos. Simplemente se impone un método que es el de la interna abierta y se formula —en el párrafo final del artículo— una precisión expresa sobre el modo de definir quién es el candidato a presidente y quién a vicepresidente, lo cual va a merecer de mi parte una propuesta para mejorar la redacción.

Respecto de las alianzas, queda absolutamente claro que lo que se somete a elección interna son los candidatos de partidos o de alianzas, lo cual supone que las alianzas deben tener una constitución previa. Esto en parte hace referencia a algo a lo cual el señor senador se oponía cuando proponíamos que en las alianzas se acordaran expresamente la distribución de los fondos estatales.

Sobre las proposiciones ya acordadas, quiero...

Sr. Presidente (Menem). — Señor senador: estamos considerando solamente la moción que planteó el señor senador por Buenos Aires. No vamos a entrar al fondo de la cuestión.

Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Molinari Romero. — Señor presidente: no voy a ser intérprete de la posición del senador Moreau, pero me parece que el espíritu de la mayoría de los componentes de esta Cámara es que este tema sea discutido y que acordemos un artículo. Pero hacerlo en este momento, de manera apresurada como consecuencia de la presencia de la señora ministra de Trabajo, nos puede llevar a incurrir en un error. Concretamente, considero que lo que debemos votar es la postergación del tratamiento. Que comencemos el tratamiento de este artículo el miércoles próximo y agotemos los esfuerzos para encontrar una fórmula que sea producto del consenso que la Constitución nos está re-

Sr. Presidente (Menem). — Para referirse a la moción de orden tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Cafiero. — Señor presidente: quiero hacer una moción muy económica, referida a una sola palabra en el texto del artículo...

Sr. Presidente (Menem). — Señor senador: primero tenemos que votar la moción de orden. Luego, si no fuera aprobada, se seguirá con la consideración del artículo. Señor senador Sala: ¿usted pidió la palabra para referirse a la moción de orden?

Sr. Sala. — Sí, señor presidente.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador Sala.

Sr. Sala. — Es para expresar que voy a votar en contra de la moción de orden formulada por el señor senador por la provincia de Buenos Aires del bloque de la Unión Cívica Radical, porque el miércoles pasado hice algunas expresiones frente a todas las opiniones públicas que se habían vertido en todos los medios respecto de la trascendencia del tema que estamos tratando, y hoy creo haber tenido razón. Porque de lo único que se habla en la calle para incorporar a la reforma política es lo relativo a la modificación de las listas sábana y a las internas abiertas. Si toda la reforma política pasa por los artículos que estamos tratando, en cuanto a si los fiscales van a cobrar o no y demás, quisiera tratar cuanto antes el tema de Aerolíneas Argentinas porque es una cuestión de estado y los otros temas pendientes.

Creo que este asunto debe ser tratado con mayor profundidad para llegar a este recinto con un dictamen ampliamente debatido porque, a mi juicio —y pidiendo disculpas por el término que voy a utilizar—, esto es una gran improvisación.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra la señora senadora por San Luis.

Sra. Negre de Alonso. — Simplemente, pido que se exprese claramente cómo quedaría redactado este artículo y si la propuesta hecha por el señor senador Alasino se incorporaría al texto para su votación.

Sr. Presidente (Menem). — Señora senadora: paso a darle las explicaciones del caso. Falta que hagan uso de la palabra algunos señores senadores que están anotados en la lista de oradores para el tratamiento de este artículo en

particular. No se puede agotar esa lista de oradores porque, previamente, debe considerarse una moción de orden. Si esa moción fuera rechazada, se continuará con la lista de oradores; si resulta aprobada, se postergará el tratamiento del tema.

Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

Sr. Gioja. – Tratando de entender la propuesta formulada por el señor senador Moreau y en línea con lo que sostenía el señor senador Sala y con lo que, a mi entender, piensa la mayoría de los senadores presentes en este recinto, con la clara definición de que necesitamos ganar en representatividad en esta actividad tan vapuleada que es la política, a la que tanto queremos, y como el tema de Aerolíneas Argentinas nos está “picando” a todos, la propuesta sería suspender –no eliminar– en este punto el debate, con lo que también se estaría cerrando la lista de oradores, escuchar las palabras y las explicaciones de la señora ministra y pasar inmediatamente después a cuarto intermedio para el próximo miércoles a las 16, a efectos de seguir tratando este tema, la cuestión pendiente anterior y el proyecto de ley de financiamiento de los partidos políticos. Creo que ésa es la voluntad de este cuerpo.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por Catamarca, del bloque del Frente Cívico y Social.

Sr. Villarroel. – Señor presidente: por segunda vez, voy a votar en contra de mi propia palabra; vale decir, en contra de mi posibilidad de hablar en este recinto. Lo hago por una razón precisa: yo pedí dos veces la palabra, con la antelación suficiente, pero pareciera que no hago el ruido suficiente para que me atiendan y me otorguen el uso de la palabra, como corresponde.

Creo que si hubiéramos meditado que existe una norma constitucional que exige una mayoría especial, que es la mayoría absoluta de la Cámara, para aprobar normas que se refieran a la cuestión electoral o a los partidos políticos no hubiera sido posible que viniéramos aquí a plantear una ley de circunscripciones electorales sin tener ni siquiera un texto que indicara cómo se van a fijar las circunscripciones, cuáles serán los requisitos para fijarlas, y no dejar el asunto sujeto a la conjetural decisión de órganos provinciales.

Por otro lado, en cuanto a este asunto concreto, debo mencionar que aquí ha habido un par de objeciones constitucionales que me parecen muy dignas de consideración. El artículo 38 de la Constitución habla de los partidos políticos y, cuando expresa que ellos deben respetar las reglas democráticas, se entiende que se refiere a los partidos y a su vida interna. No sé cómo ello se compadece con esta imposición de que tengan que observar determinados procedimientos, convocando a quienes no adhieren al partido, nunca se han afiliado ni quieren comprometerse con él.

Entiendo que a medida que se aproximan las elecciones surge una especie de competencia por hacer muy buena letra y por mostrarnos como los campeones de la democracia.

Pero entiendo también que, si nos atenemos a la experiencia, tendríamos que saber, sobre todo los que hemos tenido algún conocimiento al respecto en las provincias chicas que, cuando se trata de elecciones internas abiertas, el que gana es el que puede movilizar, el que tiene vehículos. Porque la gente normalmente no va. Aquí, en la Ciudad de Buenos Aires, hubo una elección interna de una fuerza política que estaba en auge, en la cúspide de su prestigio; incluso se podía votar en las esquinas, sin necesidad de entrar en un local. Sin embargo, votaron más o menos diez mil personas. Esto quiere decir que al votante hay que llevarlo; y quien lo lleva es el que tiene los medios.

Me remito a una experiencia que, como todas las norteamericanas, está cuantificada. En cierto momento, dentro de la política estadounidense se dijo que el sistema de *caucus*, lo que vendría a ser –traducido a nuestra realidad– el sistema en el que las convenciones partidarias elegían a los candidatos, era oligárquico y daba lugar a que siempre fueran elegidos los candidatos de mayor poder adquisitivo. Se dejó de lado el sistema de *caucus* y se ha entrado en el sistema de primarias abiertas. ¿Cuál es la realidad? En las primarias abiertas, cada vez hay que tener más plata para salir candidato. Cada vez hay que ser más rico. Y también los partidos políticos tendrán que ser cada vez más ricos si tenemos la intención de seguir haciendo buena letra desde el punto de vista democrático, imponiendo elecciones abiertas para esto, para aquello y para lo de más allá, reduciendo los aportes públicos para los partidos y sometiendo a verdaderos torneos electorales, nada

más que para que ciertos señores, que tienen muy poca experiencia democrática, vengan a felicitarnos por lo democráticos que somos.

Digo, nada más, que no voy a votar afirmativamente este artículo tal como está; les aviso esto.

Sr. Presidente (Menem). — Quiero señalarle al señor senador que estaba anotado en la lista. La Presidencia no tiene nada que ver con que los señores senadores hayan dispuesto anteriormente posponer el tratamiento del tema de la lista sábana y que hoy plantearan una moción de orden. Pero el señor senador está anotado y no hubo ninguna postergación para concederle la palabra.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción de orden de postergar el tratamiento de este artículo hasta el miércoles próximo a las 16 horas. Solicito que se aclare si esto se haría en la condición de cuarto intermedio o sólo como una postergación.

Sr. Gioja. — Cuarto intermedio, señor presidente.

Sr. Presidente (Menem). — Se va a votar entonces la postergación y el pase a cuarto intermedio luego del informe de la señora ministra, para el próximo miércoles a las 16 horas, para seguir considerando este tema.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). — Como está previsto el informe de la señora ministra de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos, haremos un breve cuarto intermedio hasta que ingrese en el recinto.

—Así se hace.

—A las 21 y 51 ingresan en el recinto la señora ministra de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos, licenciada Patricia Bullrich, y miembros de su equipo.

Sr. Presidente (Menem). — Continúa la sesión.

7

INFORME DE LA SEÑORA MINISTRA DE TRABAJO, EMPLEO Y FORMACION DE RECURSOS HUMANOS

Sr. Presidente (Menem). — Damos la más cordial bienvenida a la señora ministra de Trabajo y a los miembros de su equipo que hoy la acompañan. Agradecemos su presencia y deseamos que se sienta cómoda en este recinto.

Tiene la palabra el señor presidente de la bancada Justicialista, senador por San Juan.

Sr. Gioja. — Quiero agradecer la presencia de la señora ministra en este recinto ante un pedido de nuestra bancada.

Creo que es más que conocida la preocupación que sentimos los argentinos por el problema que está atravesando Aerolíneas Argentinas. Solicitamos la presencia de la señora ministra con un ánimo absolutamente constructivo. Venimos siguiendo este conflicto paso a paso a través de los medios periodísticos y, por eso, somos conscientes de que se está llegando a una situación extrema.

En función de las actitudes asumidas por el gobierno y por la empresa, así como por ciertas señales dadas por los trabajadores, sabemos que está en peligro la continuidad de nuestra línea de bandera. Por ello, señor presidente, queremos escuchar de boca de la señora ministra cuál es la situación actual de este conflicto.

Sabemos de su viaje a la Madre Patria. Por algunas versiones periodísticas también tenemos conocimiento de alguna acción planteada ante la Justicia tendiente al cercenamiento de la personería de alguno de los gremios involucrados en el conflicto. Entonces, queremos conocer qué está sucediendo.

Por la magnitud de este conflicto estamos convencidos de que no se trata de un problema del gobierno sino de todos los argentinos. Por eso estamos dispuestos a darle tratamiento como una especie de cuestión de Estado en la que podamos aportar soluciones a un tema que, insisto, está complicando, incluso, la posibilidad del transporte aéreo en su conjunto, porque ha habido diversos problemas que pueden llevar a un agravamiento mayor de la situación.

Por estas razones, agradecemos la presencia de la señora ministra en este recinto.

La queremos escuchar y, por supuesto, entendemos que a posteriori de su exposición podremos hacer algunas preguntas, que estamos deseosos de que sean respondidas por la señora ministra de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador Maya.

Sr. Maya. — Señor presidente: a los fines de unificar el planteo en lo que hace a los requerimientos, para que la señora ministra tenga oport-

INSERCIÓN

Entregada por el señor senador Cafiero

Señor presidente:

En el acto constituyente fue motivo de un amplio debate, en la sesión realizada el 22 de julio de 1994, la redacción de un nuevo artículo, el 38, que garantiza a los partidos políticos “la competencia para la postulación de candidatos a cargos públicos electivos”, mientras que el dictamen de la Co-

misión de Participación Democrática de la Convención –modificado en ese sentido por la Comisión de Redacción– había empleado el término “su”.

Al comenzar la discusión, el tema estuvo ausente en el discurso de quien habló en primer término, convencional L. A. Cáceres (UCR), pero fue inmediatamente introducido por su par R. G. Battagion (Demócrata de Mendoza), el resumen de cuya posición es el siguiente:

"No queremos que se favorezca el establecimiento del monopolio de las candidaturas desde el partido político. Pretendemos la consagración constitucional de la libertad, pero no un privilegio para los partidos políticos" (*Obra de la Convención Nacional Constituyente*, 1994).

Adhirieron a esta postura, entre otros, los convencionales Carlos A. Caballero Martín (Demócrata Progresista, eod. loc., página 4678) y H. E. Conesa Mones Ruiz (Fuerza Republicana, eod. loc., página 4690).

También el convencional Antonio F. Cafiero (Partido Justicialista), expuso su conformidad, diciendo:

"Además, quiero aclarar que no se le puso ningún condicionante a la palabra competencia, de exclusividad o no: y precisamente se eliminó del dictamen original que vino de la subcomisión que trabajó en el tema, el concepto de monopolio del partido político para las nominaciones a candidaturas" (eod. loc., página 4694).

El convencional F. Saravia Toledo (Partido Renovador de Salta) fue muy categórico en su oposición al monopolio para las candidaturas: dijo, en efecto:

"En tal sentido, entiendo que la competencia no debe ser exclusiva en razón de que la competencia —y está probado en el mundo— es la que alimenta, y más en este caso de la representación política, la posibilidad de un mejoramiento de la conducción política presente y futura del país. Establecer un monopolio en esta posibilidad me parece que es temerle a la competencia. Y en ese sentido, como opinión personal y sin dejar de considerar que las otras opiniones tengan tanta validez como la mía, entiendo que debemos excluir la posibilidad de que la competencia sea exclusiva" (eod. loc., página 4696).

Coincidieron con este punto de vista los convencionales H. D. Rosatti (Partido Justicialista, eod. loc., página 4724) y Juan C. Maqueda (Partido Justicialista), quien invocó su condición de miembro de la Comisión de Redacción y como tal, expresó:

"Entonces, como miembro de la Comisión de Redacción debo decir que en ella efectivamente se trató el tema, *oportunidad en la que se determinó que —tal cual está expresado en el texto que está en consideración de esta Convención— no es una competencia exclusiva. Por lo tanto, tiene que quedar en claro al señor convencional Conesa Mones Ruiz que lo que quedó expresado como voluntad de la Comisión de Redacción es que no fuera competencia exclusiva sino que los partidos tuvieran competencia para proponer candidatos*" (eod. loc., página 4691; el destacado me pertenece).

En definitiva, el dictamen en ese sentido obtuvo 162 votos a favor y 12 en contra.

Algunos de los miembros del órgano constituyente expusieron luego, en sendos libros, sus juicios

sobre algunas de las reformas que se incorporaron al texto constitucional.

Uno de ellos fue el convencional Alberto A. Natale (Partido Demócrata Progresista), activo miembro de la Comisión de Redacción, y que escribe:

"Una cuestión que viene a saldar el nuevo texto es la supresión de la exigencia de ser proclamado por un partido político para poder ser candidato a un cargo electivo. En síntesis, la posibilidad de que haya candidaturas independientes, sin estar avaladas por ningún partido... El nuevo artículo 38 resuelve el asunto al atribuir a los partidos 'la competencia para la postulación de candidatos a cargos públicos electivos'. El despacho de la comisión originaria hablaba de 'su competencia'. Cuando el artículo fue discutido en la Comisión de Redacción, cambiamos 'su' por 'la'. Lo hicimos con el criterio unánime de los miembros de afirmar que se trataba de una competencia de los partidos, pero que no excluía la posibilidad de que hubiera candidaturas fuera de los partidos. Si se hubiera mantenido 'su competencia' se podría entender que era propia de los partidos, y por ser propia de éstos excluía cualquier otra. Al decir 'la competencia' entendimos todos —unánimemente, reitero— que éste era un atributo de los partidos, pero no excluyente" (*Comentarios sobre la Constitución: La reforma de 1994*, páginas 40/41, Depalma, Buenos Aires, 1995).

Un constitucionalista de la talla de Miguel A. Ekmedjian —lamentablemente desaparecido— sostiene:

"Basándonos en lo expuesto, afirmamos que el texto constitucional no contiene disposición alguna que otorgue a los partidos políticos el monopolio para la nominación de candidatos" (*Tratado de derecho constitucional*, tomo III, página 585).

Páginas más adelante, vuelve sobre este punto, recordando doctrina y legislación extranjera que admite la postulación de candidatos independientes, y agrega:

"¿En qué puede afectar a los partidos políticos que, por ejemplo, un ciudadano se presente como candidato independiente a una banca de diputado, a una concejalía, a una intendencia, etcétera?... Lo cierto es que con el monopolio no se previene la influencia de grupos de interés poderosos, sino que se restringe la competitividad por los cargos electivos y, con ello, el pluralismo, lo que es pernicioso para el sistema democrático" (*op. cit.*, páginas 601 a 604).

Otro distinguido constitucional opina así:

"Que sean competentes (los partidos políticos) para postular candidaturas no significa que esté expresamente constitucionalizado el monopolio de las mismas: la ley puede habilitar la existencia de candidaturas independientes cuando políticamente le parezca conveniente al Congreso" (H. Quiroga

Lavié, *Constitución de la Nación Argentina*, 3ª edición, página 208, Zavalia, Buenos Aires, 2000).

Si bien este autor admite que no existe un monopolio constitucional a favor de los partidos para la presentación de candidaturas, discrepo con él en cuanto acepta que el punto queda librado a la decisión del Poder Legislativo: no es así, puesto que como he dicho antes, si la norma constitucional no acuerda ese monopolio, ninguna ley puede hacerlo.

Bidart Campos expone asimismo su punto de vista al respecto:

“Preferimos, con seguridad, entender que el artículo 38, asegura a los partidos la ‘facultad de postulación’, pero ‘no prohíbe’ que una ley razonable arbitre un régimen ampliatorio a favor de posibles ‘candidaturas extrapartidarias’” (*Tratado elemental de derecho constitucional argentino*, tomo VI, “La reforma constitucional de 1994”, página 278, Ediar S.A., Buenos Aires, 1995).